

Este grito resonaba en los corazones de nuestros antepasados, deseosos de su independencia. Y por la gracia de Dios, la consiguieron.

Pero hoy, muchos están dominados por malos hábitos, son prisioneros de un sentido de culpabilidad, o están esclavizados al interminable trabajo de hacer buenas obras para ganar el favor de Dios. Déjame hablarte de la libertad espiritual. Lamentablemente...

Todos somos pecadores, en esclavitud espiritual

Jesús dijo: *“todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado”* (Juan 8:34), y la Biblia también dice que *“todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”* (Romanos 3:23). Somos pecadores desde que nacemos, pero Dios es santo, y no puede aceptar el pecado. Quizá yo no te conozca, pero Dios sí. No sé lo que hayas hecho, pero Dios lo sabe todo y

algún día le rendiremos cuenta. Dios dice que los pecadores *“sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor”* en el infierno (2 Tesalonicenses 1:9). Pero...

La libertad espiritual es un regalo

Como seres humanos intentamos librarnos de esa esclavitud espiritual y llegar a Dios por medio de la religión o la moralidad, pero solo logramos un cambio exterior. Dios dice que *“por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”* (Efesios 2:8-9). Así que por las obras de la religión o la moralidad no podemos conseguir la salvación y libertad del alma. Es un don (regalo) de Dios. Por eso la Biblia dice que *“la dádiva [o regalo] de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”* (Romanos 6:23). Así que...

Jesucristo es el único que puede darte libertad

Él dijo, *“Así que, si el Hijo los hace libres, ustedes serán realmente libres”* (Juan 8:36). El apóstol Pedro lo constató diciendo que *“en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”* (Hechos 4:12). Pero te preguntarás, ¿qué hizo Jesús para poder darme libertad?

Jesús murió en la cruz por tus pecados, y resucitó

La Biblia dice, *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”* (Romanos 5:8). Jesús tomó nuestro lugar en la cruz, cargando sobre sí mismo nuestros pecados. Dios castigó a su propio Hijo para que nosotros seamos libres de condenación. Pero Jesús

no quedó muerto. Al tercer día resucitó y hoy te ofrece el perdón de pecados y la vida eterna—¡la verdadera libertad!

Recibe hoy a Jesucristo como tu Salvador

Debes poner tu fe en Jesús, arrepintiéndote de tus pecados. *“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”* (Juan 1:12)

Dile a Dios, de todo corazón, algo así: “Querido Dios, reconozco que soy pecador, y que voy rumbo al infierno. Me arrepiento de mis pecados. Creo que Jesús murió en mi lugar en la cruz para librarme de condenación. Ahora le recibo como mi Salvador y el nuevo Señor de mi vida. Amén.”

Amigo, no lo dejes para mañana.

“He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación” (2 Corintios 6:2).

Si has recibido la libertad que Jesucristo ofrece, nos gustaría alegrarnos contigo y poder encaminarte en tu nueva vida.

Iglesia Centro Bíblico

Av. Del Valle 1062 (C.I. 51)

Guaaleguaychú

Cel. 11 2391-6632

Pastor Timoteo y Cristina

Goossen

Si deseas un estudio Bíblico, una visita o ayuda espiritual, estamos a tu disposición.

Reuniones

Domingos

9:30 Hs. – *Culto de Predicación*

11:00 Hs. – *Escuela Dominical*

Miércoles

19 Hs. – *Oración*

Entrada Libre y Gratuita

¡Libertad!

¡Libertad!

¡Libertad!